

Mientras lo permitió el desempeño de su comisión en París, Barreiro visitó otras poblaciones de Francia, y algunas de Italia, Alemania é Inglaterra, movido por el propósito de estudiar la organización de las Escuelas rurales y de Agricultura más famosas en Europa.

* * *

A su regreso del Antiguo Mundo, fue nombrado en nuestra Escuela Nacional de Agricultura, en distintas épocas, Profesor de Cultivos Especiales, Física y Matemáticas, cátedras en que se distinguió muy notablemente por sus aptitudes pedagógicas.

Cuando el General Pacheco fue Ministro de Fomento, se propuso estimular por cuantos medios estuvieron á su alcance la colonización extranjera en México y logró conseguir que se fundaran varias Colonias en distintos Estados de la República. El Sr. Barreiro fue nombrado Inspector Técnico de esas Colonias.

Más tarde estuvo encargado interinamente de la organización del Salón de Mineralogía del Museo Nacional y luego obtuvo el nombramiento de Ingeniero adjunto al Ministerio de Hacienda, Cartera que desempeñaba D. Manuel Dublán, y, por último, Barreiro ha sido designado para el desempeño de otras comisiones importantes.

Nuestro biografiado ha dedicado con empeño al fomento de las sociedades científicas del país, es miembro de la Sociedad de Historia Natural, de la benemérita Sociedad "Alzate" y últimamente fue distinguido con el Diploma de miembro honorario de la Sociedad de Geografía y Estadística de México, que es la más antigua y la más famosa de nuestras Corporaciones científicas.

Como Delegado por Tamaulipas, Barreiro figuró en el 2º Congreso Meteorológico Nacional reunido en esta Ciudad, por iniciativa de la Sociedad "Alzate," en Diciembre del año próximo pasado.

Como publicista, el Ingeniero Barreiro tiene también altos méritos.

Ha sido Director, Redactor ó Colaborador de los principales periódicos agrícolas de México, y sus artículos, siempre novedosos y docentes, han merecido la reproducción en periódicos extranjeros.

El Sr. Barreiro es Colaborador de EL AGRICULTOR MODERNO. Su contingente será uno de los principales atractivos de este periódico.

Sólo nos falta mencionar que Barreiro trae actualmente entre manos un nuevo estudio muy extenso y muy práctico relativo al establecimiento en el país de Escuelas Regionales de Agricultura.

LA INCUBACION ARTIFICIAL

ELECCION DE HUEVOS—CIRCUNSTANCIAS QUE DEBEN REUNIR—SECRETOS DE LA INCUBACION ARTIFICIAL—POR QUÉ MUEREN LOS POLLUELOS DENTRO DEL CASCARON—INCUBADORAS DEFECTUOSAS

COLABORACION.

Uno de los puntos principales que se debe tener en cuenta al comenzar una incubación, es la clase de huevos que á ella se destina. No basta, como la mayoría cree, que el huevo esté fresco. Hay que observar que su forma sea correcta y, si es posible, cerciorarse de la procedencia de los huevos, ver la gallina que los ha puesto y aun el gallo que los engendró; pues si la primera padece de algún mal ó adolece de cualquier defecto orgánico, ó está muy gorda, y el segundo es ya viejo, las probabilidades de éxito en la incubación disminuirán notablemente y podrán resultar nulas.

* * *

En cuanto á la forma del huevo, debe procurarse que no tenga el cascarón delgado, ni presente protuberancias ó caracteres sospechosos, que no esté manchado ni demasiado poroso.

Respecto á la incubación artificial, aunque las incubadoras se usan en México en reducidísima escala, están fuera de toda duda las grandes ventajas que proporcionan á los avicultores. El empleo de las incubadoras, debidamente manejadas, significa para el avicultor, ahorro de tiempo y muy considerable aumento en su flota, que se traduce por *su capital*. La incubación artificial está llamada, pues, á ocupar un lugar prominente y de innegable utilidad en la industria avícola.

Bien sabido es que, durante la incubación y crianza de los polluelos, la gallina no produce huevos. Existe, además, el peligro de que estropee y rompa los huevos en el nido ó que se coma algunos, lo que á las veces suele suceder, que se inquiete y abandone el nido con frecuencia y por último, hasta que infeste á los recién nacidos con el *coruco* ó cualquier otro parásito que lleva consigo y que viene á decir en muchas ocasiones, la muerte ó desmejoramiento de los polluelos. Todos estos inconvenientes, los evita, sin duda, la incubadora.

Una máquina empolladora que recibe 100 huevos, devolverá por lo menos, si ha sido manejada debidamente, 75 polluelos, sanos y robustos. Esos 100 huevos, para ser incubados por el sistema natural, necesitarían por lo menos de unas siete ú ocho gallinas y, fuera de los inconvenientes que ya dejamos apuntados, tendría el avicultor en su contra la total falta de producción de huevo en dichas aves, durante un espacio nunca menor de dos meses; mientras, en cambio, con el uso de la incubadora, curadas las gallinas de su *cloquera*, la puesta no se interrumpiría y el logro de la prole quedaría mejor asegurado.

* * *

Consérvese este número de EL AGRICULTOR MODERNO, para formar una colección con los subsiguientes.